

St. Therese of Lisieux

Feast Day: October 1



los angeles missionary
childhood
association

All Grades



EARLY LIFE

St. Theresa of Lisieux, also known as the 'little flower' was born in France in 1873 and baptized Theresa Martin. She was born into a loving and devout middle class family; her father was a watchmaker, and her mother was a lace maker. When Theresa was four her mother died, so she was raised by her

four older sisters. Theresa had a special place in her father's heart. He called her "my little queen" and would take her fishing with him. Seated on a hill, looking at the beauty of the sky and the meadow, she would pray.

Growing up she was very sensitive to what people had to say about her and would often burst out crying when someone would criticize her or speak harshly to her. When Theresa was 14, two of her sisters had entered the Carmelite convent in Lisieux. She also decided to become a nun and did not want to wait. Priests and the bishop told Theresa she was too young to make such a commitment. Determined, during an audience with the pope, she made a scene, blurting out her request. In the end the bishop let her enter the convent at age 15.

THE "LITTLE WAY"

Theresa never traveled far from home, was never awarded a medal, never built a hospital, never started a religious community, but she prayed and did the most ordinary tasks of a Carmelite life. Her jobs were scrubbing floors, washing dishes, setting the tables, sewing, dusting, and cooking. She helped care for the sick when a flu epidemic spread through the convent. Theresa set an example everyone could follow, for there was nothing unusual about her life.

Theresa proved that we can become saints by

doing ordinary things extraordinarily well. She explained, "I wanted to seek a way to heaven, a new way, very short, very straight—the way of trust and self-surrender... I am a very little soul, who can offer only little things to our Lord." Theresa set out to be a saint by what she called the "Little Way." She decided to do every act, even picking up a pin, for the love of God. Theresa's greatest gifts were concentration, which helped her grow in prayer, and determination, which helped build her character. She scattered flowers; each flower a little sacrifice and a little action for God and love.

A vocation of Love

Theresa said, "My vocation is love." She would say:

"Without love, deeds, even the most brilliant count as nothing."

The Carmelite sisters were not perfect, but she loved them as she loved Christ. This took much faith and sacrifice. Theresa also loved the Church. She could not go to the missions as she desired, but she offered up her suffering for missionaries. After intense suffering from tuberculosis, Theresa died when she was 24. Her last words were "My God, I love you." In 1997 she was declared a Doctor of the Church. In 2002 her relics were taken to countries like Iraq on a peace pilgrimage.

Her autobiography, *The Story of a Soul*, was translated into 35 languages and read by millions.

Questions

1. Make a list of ordinary things you could be doing with love for the month of October.
2. Can you commit to pray a Hail Mary everyday for the needy children in the world?

Patron of: Missionaries, Florist, Pilots, and Priests

Birth: January 2, 1873

Death: September 30, 1897

Santa Therese de Lisieux

Fiesta: 1 de octubre

2020/21



los angeles missionary
childhood
association

Todos los Grados



VIDA TEMPRANA

Santa Therese de Lisieux, también conocida como la “pequeña flor” nació en Francia en 1873 y bautizado con el nombre de Theresa Martin. Ella nació en una amorosa y devota familia de clase media; su padre era relojero y su madre, encajera. Cuando Theresa tenía cuatro años, su

madre murió, por la que fue criada por sus cuatro hermanas mayores. Therese tenía un lugar especial en el corazón de su padre. La llamaba “mi pequeña reina” y la llevaba a pescar con él. Sentada en una colina, mirando al belleza del cielo y el prado, rezaba.

Al crecer, era muy sensible a lo que la gente tenía que decir sobre ella y solía llorar cuando alguien la criticaba o le hablaba con dureza. Cuando Theresa tenía 14 años, dos de sus hermanas habían ingresado al convento carmelita de Lisieux. También decidió hacerse monja y no quiso esperar. Los sacerdotes y el obispo le dijeron a Theresa que era demasiado joven para hacer tal compromiso. Decidida, durante una audiencia con el Papa, hizo una escena, soltando su petición. Al final, el obispo la dejó entrar en el convento a los 15 años.

EL “PEQUEÑO CAMINO”

Therese nunca viajó lejos de casa, nunca recibió una medalla, nunca construyó un hospital, nunca fundó una comunidad religiosa. Pero rezó y realizó las tareas más comunes de la vida carmelita. Su trabajo consistía en fregar pisos, lavar platos, poner las mesas, coser, quitar el polvo y cocinar. Ayudó a cuidar a los enfermos cuando una epidemia de gripe se extendió por el convento. Therese dio un ejemplo que todos podían seguir, porque no había nada inusual en su vida.

Theresa demostró que podemos convertirnos en santos haciendo las cosas ordinarias extraordinariamente bien. Ella explicó: “Quiero

buscar un camino al cielo, un camino nuevo, muy corto, muy recto, el camino de la confianza y la entrega ... Soy una alma muy pequeña, que solo puedo ofrecer pequeñas cosas a nuestro Señor”. Therese se propuso ser santa por los que ella llamó el “Camino Pequeño”. Decidió hacer todas las cosas, incluso recoger un alfiler, por el amor de Dios. Los mayores dones de Therese fueron la concentración, que la ayudó a construir carácter. Ella esparció flores, cada flor un pequeño sacrificio y una pequeña acción por Dios y por amor.

Una vocación de amor

Therese dijo: “Mi vocación es el amor.” Ella diría:

“Sin amor, los hechos incluso los mas brillantes no cuentan para nada.”

Las hermanas carmelitas no eran perfectas, pero las amaba como amaba a Cristo. Esto requirió mucha fe y sacrificio. Teresa también amaba a la Iglesia. No pudo ir a las misiones como deseaba, pero ofreció su sufrimiento por los misioneros. Después de un intenso sufrimiento de tuberculosis, Therese murió cuando tenía 24 años. Sus últimas palabras fueron “Dios mío, te amo”. En 1997 fue declarada Doctora de la Iglesia. En 2002 sus reliquias fueron llevadas a países como Irak en una peregrinación por la paz.

Su autobiografía, *La historia de una alma*, fue traducida a 35 idiomas y leída por millones.

Preguntas de discusión

1. Haz una lista de cosas ordinarias que vas hacer con amor durante el mes de Octubre.
2. ¿Puedes comprometerte a rezar un Ave Maria todos los días por los niños necesitados del mundo?

Patrona de: Misionarios, floristería, pilotos, y sacerdotes

Nacimiento: 2 de enero de 1873

Muerte: 30 de septiembre de 1897